

La ciudad y los jóvenes: la Plaza San Martín.

Licenciada Silvina Galetto.

Cita:

Licenciada Silvina Galetto (2007). *La ciudad y los jóvenes: la Plaza San Martín*. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-106/552>

LA CIUDAD Y LOS JÓVENES: LA PLAZA SAN MARTÍN

Licenciada Silvina Galetto

Becaria de iniciación Ciencia y Técnica PROICO 50804 “Culturas Juveniles Urbanas”- FICES Universidad Nacional de San Luis

sgaletto@fices.unsl.edu.ar

INTRODUCCIÓN

Los jóvenes son un segmento de la población que generalmente se define por características etarias. Sin embargo la perspectiva de los estudios culturales ha logrado superar ampliamente esta visión al considerarla como una categoría que se construye culturalmente en relación a factores múltiples donde la edad es uno más de ellos.

Definir a los jóvenes desde una perspectiva sociocultural implica superar los límites biológicos como la edad y no presuponer la juventud como una categoría homogénea que responde a una sola variable de identificación. Incluir aspectos cronológicos, familiares, culturales, psicosociales, institucionales y, principalmente la lógica de construcción de las diferencias etarias al interior de una determinada sociedad, constituyen requisitos indispensables en el análisis de las relaciones entre juventud e identidad.

Etiquetados por los medios de comunicación y el sentido común como “rebeldes” o “disidentes” buena parte de los análisis sobre el tema se han preocupado por destacar la demonización de los jóvenes en la sociedad actual, señalando de qué modo las diferenciaciones etarias constituyen productos culturales que importan valoraciones sobre un nosotros y otro que es siempre local y culturalmente situada.

En nuestro país se ha abordado desde numerosos estudios las poblaciones juveniles vinculadas a la cuestión política, principalmente desde los espacios de participación tradicionales.

En la actualidad, la apatía o desinterés por la actividad política demostrada por buena parte de la ciudadanía, entre ellos los “jóvenes”, responde, en cierto modo, a los vaivenes de una política local que desde la década de los `90 ha apostado al modelo neoliberal y se ha destacado más por la corrupción generalizada que por las preocupaciones del común de la sociedad. Por lo que se puede concluir a priori que el modelo de ciudadano se configura de acuerdo a un modelo predeterminado desde el mercado, el Estado, las corporaciones multinacionales, los medios de comunicación, los organismos internacionales, etc., que fomenta un tipo de agente social que responde a los intereses que estos tienen, quizás no directamente pero sí desde su desvinculación con la comunidad.

La labor del **PROICO 50804 “Culturas Juveniles Urbanas”**, en donde he desempeñado tareas como becaria desde el año 2004, ha venido demostrando

que los “jóvenes” poseen formas de articular su ciudadanía política que no solo le otorgan un sentido al mundo sino que también reniegan de los modos de construcción de la identidad política “tradicional”, por lo que plantean mecanismos y proyectos alternativos que deberán explicarse no como producto de una carencia -“no tienen interés político”- sino acorde a su propia lógica. Asumiendo, por tanto, que la juventud es una categoría construida culturalmente, el análisis de las conductas juveniles estará mediado por el contexto socio histórico y por las relaciones de dominación presentes en cada sociedad.

En Argentina tanto el INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos) como la DINAJU (Dirección Nacional de Juventud) han decidido colocar los límites de la etapa joven entre 15 y 29 años. Las Naciones Unidas establecen un rango de edad para definir a la juventud como al conjunto de hombres y mujeres de entre 15 y 24 años

¹ Esta diferencia de criterios esta unida casi exclusivamente a cuestiones legislativas; mientras en relación al límite inferior no hay diferencias, se protege por medio de las leyes de infancia o adolescencia. En tanto la condición jurídica de los 18 a 30 años queda subsumida por los derechos de ciudadanía. Este límite se ha flexibilizado como consecuencia de las modificaciones económicas, sociales y culturales que permiten que subsistan comportamientos y procesos vitales que definen a los jóvenes

En nuestro país, según datos estadísticos el 25,0 % (INDEC, 2001) corresponde a jóvenes comprendidos entre los 15 y 29 años. En la provincia de San Luis la cantidad es de 91.692 jóvenes, lo que en relación al total de habitantes del país representa el 1% y con la provincia significa el 25 %. En la ciudad de Villa Mercedes viven 23.898 jóvenes lo que equivale al 25 % del total de habitantes de la provincia. Sin embargo qué hay más allá de estos números es una gran incógnita, quiénes son y dónde se manifiestan estos jóvenes son las preguntas.

San Luis por su ubicación geográfica y condiciones climáticas esta incorporada a la pampa seca y ofrece características socio- económica y culturales particulares. Tiene en su totalidad una población, de acuerdo a los datos del último Censo Nacional (INDEC 2001), de 367.933 habitantes que implica el 1,01 % del total la población del país, concentrada mayoritariamente en dos ciudades: la capital y Villa Mercedes.

Villa Mercedes es un centro urbano donde la actividad económica esta basada en la industria, como consecuencia de la política de radicación industrial que se aplicó a mediados de la década del 80 y su población es de 96.781 habitantes. Posee centros educativos de distintos niveles, una facultad dependiente de la Universidad Nacional de San Luis y dos sedes de universidades privadas.

Las estructuras políticas son marcadamente hegemónicas. El Partido Justicialista se encuentra en el poder desde el año 1983, con la vuelta a la democracia, estando el gobierno en manos de la familia Rodríguez Saa, que tiene además en su propiedad los el medio de comunicación masivo y de alcance provincial: El diario de la república. Además cuentan con el apoyo del

canal de televisión estatal, cuya programación, propaganda y discurso son funcionales al gobierno provincial.

Posicionándome desde una concepción de lo público como espacio de encuentro donde la acción social en términos de Weber permite encontrar sentido a las prácticas se plantean los siguientes interrogantes: ¿Qué espacios de aparición tienen estos jóvenes? ¿Qué uso hacen de esos espacios? ¿Determina en algo el espacio el hecho de ser jóvenes? ¿En el contexto provincial, los jóvenes tienen un espacio donde sean escuchados como sujetos políticos, más allá de las políticas de entretenimiento? ¿Y en la ciudad de Villa Mercedes, qué espacios ocupan los jóvenes? ¿Qué fines le otorgan a ese uso?

Por todo lo anterior mi pregunta de investigación es **¿Qué vinculación hay entre el uso del espacio público con la constitución de una identidad juvenil en la ciudad de Villa Mercedes? ¿Qué discursos y que acciones realizan los jóvenes en Villa Mercedes que les permiten identificarse como tales?**

En el parte de avance del PROICO 50804 del año 2004 “Culturas Juveniles Urbanas” de la FICES- UNSL se sostiene que *“La delimitación de los territorios por parte de los jóvenes adquiere gran importancia. Ellos necesitan crear y apropiarse de territorios en los cuales establecer sus propias marcas identitarias. Las situaciones que provienen del contexto social influyen en las características de los espacios urbanos de los jóvenes como así también en las estrategias que adoptan para su construcción”* Establece como importante la aparición de nuevos territorios significativos, en donde el espacio público, dada la inseguridad y también los efectos de la crisis económica sobre los presupuestos de los jóvenes, fundamentalmente los estudiantes, ha perdido centralidad. En esta resignificación el ámbito doméstico aparece dotado de una valoración muy importante como espacio de encuentro con los otros semejantes *“...El espacio doméstico, la casa, se incorpora en el imaginario y las prácticas sociales como el apropiado para sus encuentros con amigos, en tanto que también les posibilita compartir los gastos sin dejar de lado la diversión, la intimidad o el estudio... Este territorio que han comenzado a incorporar como lugar de encuentros sociales muestra una vez más la importancia que reviste, en particular para los jóvenes, crear y apropiarse de espacios propios, más allá de los condicionamientos económicos que presenta la actual situación en Argentina”*(Castro 2004; 21)

EL ANÁLISIS DE LA VIDA COTIDIANA

Formular un análisis desde la vida cotidiana implica un ejercicio continuo por parte de los científicos sociales, ya que no es solo mirar la práctica y su circunstancia, sino alejarse de la cotidianeidad de uno mismo y problematizarla.

La categoría vida cotidiana cobra importancia a partir del pensamiento de Ágnes Heller, quien desde la revisión del pensamiento marxista desde la escuela de Budapest inicia dicha corriente de estudio.

Se entiende que el análisis de la vida cotidiana implica “**mirar**” la multiplicidad de atravesamientos que tiene el sujeto que en palabras de Castro G. (2002, 1) le permiten construir su **subjectividad** y la **identidad social**. En esta mirada la sociología de la vida cotidiana se centra en aquellos aspectos que los tradicionales análisis estructurales han dejado de lado por considerarlos menores. Estos aspectos constituyen el entramado de interacciones que permiten dar sentido a las acciones microsociales. Es en las rutinas donde se construyen los universos de sentido para los agentes sociales. Citando a Wolf (1979, 28) que explica a Goffman “*Se trata, como el dice, de una perspectiva situacional capaz de describir y analizar la historia natural de las ocasiones sociales*”, de esta manera es la interacción que se da entre los sujetos lo que hace interesante a la vida cotidiana, ya que de modo semejante que en una obra teatral los actores sociales asumen un personaje que les permite posicionarse y aparecer ante los demás en un juego que es reconocido como válido y legítimo por todos los demás actores sociales. Es en estas agregaciones casuales que se producen y concluyen temporal y continuamente que los actores asumen las reglas y jugadas permitidas con el objetivo de mantener la realidad social de encuentro mismo.

En términos de Goffman cuando hablamos de interacción podemos describir tres:

La **situación social**: Se refiere al ambiente en donde los sujetos interactúan siendo posible mantener el control recíproco en la duración de la misma

La **ocasión social**: “*es un acontecimiento que se contempla antes y después como una unidad, un evento que sucede en un lugar y tiempo específicos y que dicta el tono para aquello que sucede en su interior y durante su desarrollo*” (Goffman 1967, 190 citado por Wolf, 1979, 30)

El **encuentro social**: “*una ocasión de interacción cara a cara que comienza cuando los sujetos se dan cuenta que han entrado en la presencia inmediata de otros y que acaba cuando ellos captan que han salido de esta situación de participación recíproca*” (Goffman 1967, 107 citado por Wolf 1979,30).

En el análisis que llevaré a cabo, la ocasión social seleccionada ocurre los domingos por la tarde en la Plaza San Martín de la localidad de Villa Mercedes, San Luis. La observación fue sobre los encuentros cara a cara que allí ocurren en *tanto microsistema social*.

Bajo la perspectiva de Goffman los encuentros colaboran en la reproducción de un determinado orden social en tanto los agentes sociales que se desenvuelven en los mismos conocen los marcos de la interacción, es decir los *frame* de la misma, en donde se visualiza el proceso de definición de la situación. Definir la misma significa establecer el significado del encuentro, asignarle un valor mediante el trato pero también la lucha por la significación. Esta lucha y cooperación se da entre actores sociales que están ligados en un determinado espacio- tiempo, pero que, independientemente, permanecen unidos a estructuras sociales más amplias.

Al ponerse en presencia de OTRO, con igual significancia que la propia, se hace necesario mantener un orden ceremonial, es decir ser parte de un ritual que nos permite legitimar y formar parte de una ocasión determinada.

El caso de la Plaza San Martín que a continuación describiré tiene mucho de ritual y ceremonia ya que los jóvenes que allí concurren domingo tras domingo lo hacen cumpliendo pasos y actos implícitamente pactados.

¿A DÓNDE VAMO A IR? ...²

Los domingos suelen ser días en que las ciudades pequeñas, mueren, se silencian y se callan de todo el trajinar de la semana. Villa Mercedes cuenta con aproximadamente 110.000 habitantes, es fundamentalmente industrial y esta ubicada en una planicie recorrida por un río de muy poco caudal.

En este marco, desde hace varios meses la Plaza San Martín se ha vuelto el centro obligado de reuniones de jóvenes a partir de las 15.00 hs. aproximadamente. La plaza no está ubicada en el centro de la ciudad, sin embargo eso no es motivo para que caminando y en bicicletas, lleguen con la seguridad de encontrarse a sus pares. Se ubica en frente del edificio municipal, razón por la cual los actos cívicos, las manifestaciones de protesta y festejos populares se llevan a cabo allí. Hay algunos de ellos que son clásicos, inclusive domingo tras domingo se repite el lugar en que se sientan.

Lentamente comienzan a llegar en pequeños grupos y a tomar posesión de los diferentes sectores de la Plaza. Los jóvenes buscan las sombras para tomar mate y conversar, los más chicos en edad luego de varias vueltas alrededor de la Plaza, se ubican de a ratos en diferentes sectores.

La mayor parte de los grupos se diferencian claramente unos de otros, al menos en su apariencia y vestimenta. Algunos llegan con guitarras y ropas que recuerdan los setentas: jeans muy anchos, zapatillas de lona y camisas amplias; otros en su vestimenta toda negra solo brillan las tachas de cinturones y muñequeras. También están las jovencitas que con sus impecables jeans y camperas con canguritos no se quieren quedar afuera. Todos distintos, al menos en su manera de vestir y de tratar de expresar una manera de ser pero con un denominador común, pequeñas mochilas en sus espaldas que se identifican con bandas musicales: Nirvana, Callejeros, Miranda, Los Pibes Chorros, son las más comunes.

Este mundo de *congéneres* en los que de a poco van ingresando refleja toda la diversidad propia del mundo social de los jóvenes. Al denominar así a los contemporáneos lo que se está marcando es una vinculación directa y vivencial con sus otros *yoes*. Parecen indiferentes entre sí, en la rueda cerrada parece marcarse la frontera de unos contra otros, como si lo que quisieran decir con la forma de ocupar el espacio es donde empieza el grupo marcando el límite con el OTRO. Sin embargo no podríamos pensar en esta como una situación cara a cara *orientación ellos*, sino que se trata de una *relación nosotros pura*, en términos de Shütz (1993; IX) "*Llamaremos relación nosotros pura a la relación cara a cara en la cual los participantes están conscientes uno de otro y participan simpáticamente uno en la vida del otro, por más breve que sea esta relación.*"³

Se siente música, ya que en un extremo de la plaza se ubican jóvenes que concurren en automóviles y disponen de su equipo de audio y sonido.

¿Qué puede tener de distinto un domingo de otro?

El domingo elegido para hacer este análisis contó con características particulares. En medio de la plaza se esgrimía un escenario. Todo estaba dispuesto para un espectáculo de música, coreografías y teatro. El motivo de tal actividad fue por una juventud sin drogas, violencia ni alcohol.

La organización de la actividad estuvo a cargo de un grupo numeroso de jóvenes que no sobrepasaban los 27 años de edad, que integran **Grupo JUCUM (Juventud con una misión)**. La concurrencia a la plaza y la permanencia en ella de los transeúntes mostró que la convocatoria misma fue un éxito, al observar la cantidad de jóvenes que se reunieron y también los modos en que se vincularon a través de los cantos y bailes propuestos. Jóvenes con las caras pintadas con brillantes colores, que hacían malabares y en zancos invitaban a la gente a quedarse y participar de una jornada destinada a mostrar y compartir otras formas de entretenimientos en los jóvenes que nada tienen que ver con la autodestrucción o “el hacer nada”, como son el consumo de alcohol o drogas.

Numerosos grupos de jóvenes repartían folletines de concientización e invitaban a sumarse a las actividades grupales que ellos hacían. Esta es una acción social, en tanto cada uno de los participantes le adjudica un sentido subjetivo tomando en cuenta la conducta de los otros y orientado hacia ella la propia. Esta *conducta social*, en términos de Shütz emerge de manera espontánea ya que está intencionalmente orientada a transmitir a los concurrentes a la plaza, el domingo en que se organizó la actividad mencionada anteriormente, el mensaje de una juventud que se puede expresar de otras formas. Que desea revertir la idea que desde el sentido común, fundamentalmente desde los medios de comunicación, se les atribuye de alienados o totalmente abocados a sus propios intereses y faltos de personalidad.

¿QUÉ NOS DICE ESTA OCASIÓN SOCIAL?

Generalmente se habla de los jóvenes como apáticos y desinteresados, como aislados de cualquier problemática de la sociedad sin embargo es viable pensar que ellos mismos buscan espacios para participar y para hacerse escuchar, pero no de las maneras convencionales, como puede ser mediante un partido político, agrupaciones estudiantiles u organizaciones civiles, sino por fuera y generando lugares y estrategias diferenciables de las tradicionales y muchas veces vacías de sentido prácticas institucionalizadas

Desde la vuelta a la democracia nuestro sistema institucional se ha ido vaciando lentamente de participación, en parte como consecuencia de la vigencia de un modelo político y económico basado en el individualismo y la vida privada, pero también por la fuerte percepción que tiene la población

acerca de la corrupción y los malos manejos que se producen en el espacio público; hasta un punto tal que hoy en día pocos, por no decir solo un partido político tradicional cuenta en su cuadro con juventudes. El Partido Justicialista ha intentado mantener al menos a nivel provincial la estructura partidaria para la juventud. ¿Qué pasó con la participación juvenil?

La primer respuesta, y la más rápida, nos diría que a los jóvenes no les interesa nada que este por fuera de su universo de sentido, es más ellos mismos muchas veces manifiestan que su falta de involucramiento a nivel local, o institucional universitario, o en los centros de estudiantes de escuelas medias, se relaciona directamente con la falta de interés por la política, y por las cosas sucias que esta trae aparejada. Esta afirmación puede sostenerse en los comentarios que los jóvenes realizan en los Focus group que realiza el proyecto de investigación:

“Por ejemplo en el gobierno no hay un joven, nadie, ya no hay partidos de la juventud, a nadie la interesa nada, incluso esto no le interesa, a nadie le interesa nada.

Porque pasa por la credibilidad de las personas, me parece que los gobiernos hacen que los jóvenes creamos cada vez menos en la política.

Pero la política en sí no es mala.

No, no es mala, pero ahora la política se ve como mala palabra para los jóvenes,

A no, político, no

Pero tenes que pensar también, tenes que darte cuenta...

Yo creo que los jóvenes de hoy son, somos conformistas, queremos que todo nos venga de arriba, no hacemos nada, que el otro haga y si pasa algo nos damos vuelta. Hasta que nos toca a nosotros y cuando nos toca a nosotros, entonces reaccionamos antes no” (Focus Group)

Nuestros jóvenes no cuentan con los espacios necesarios o con la información adecuada sobre los posibles escenarios de acción que tienen en tanto ciudadanos en formación. La falta de programas para la juventud que vayan más allá del entretenimiento, de clubes, talleres de formación, la escasa iniciativa a la formación de centros de estudiantes en el nivel Polimodal, reflejan claramente lo antes dicho. De hecho ni siquiera cuentan con un lugar para el entretenimiento propio para su edad. El hombre es una agente social atravesado por múltiples condicionantes que le permiten marcar en un momento histórico determinado una práctica social y política concreta.

CONCLUSIÓN, O AL MENOS UNA FORMA DE IR CERRANDO...

La comunidad es de vital importancia en la vida del hombre ya que a través de la palabra, con el atributo de libre que lo caracteriza, este es el espacio que utiliza para encontrarse con sus semejante, pudiendo así aparecer ante los demás con sus características individuales, motivado siempre por su naturaleza

social que lo lleva a la acción y movido por el ánimo de modificar el curso de la historia. **Esto es la Política.**

Pero este no es el concepto de política manejado por los jóvenes, en ellos la concepción se limita a la del ejercicio del gobierno, aunque esta percepción no es exclusivamente generacional, sino que esta instalado en la cultura política y en las prácticas que esta genera.

A pesar de lo anterior es rescatable que en su discurso los jóvenes tienen posiciones tomadas en relación a la realidad que los interpela, y que en la mayor parte de sus prácticas cotidianas están atravesadas por una constante lucha de poder en donde la política se manifiesta en su sentido amplio.

Etiquetados por los medios de comunicación y el sentido común como “rebeldes” o “disidentes” buena parte de los análisis sobre el tema se han preocupado por destacar la demonización de los jóvenes en la sociedad actual, señalando de que modo las diferenciaciones etarias constituyen productos culturales que importan valoraciones sobre un nosotros y otro que es siempre local y culturalmente situada

En contraposición, en nuestra labor desde el PROICO 50804 “Culturas Juveniles Urbanas”, venimos estudiando que los “jóvenes” poseen formas de articular su ciudadanía política que no solo le otorgan un sentido al mundo sino que también reniegan de los modos de construcción de la identidad política “tradicional” y que en tanto tal, plantean mecanismos y proyectos alternativos que deberán explicarse no como producto de una carencia -“no tienen interés político”- sino acorde a su propia lógica, que necesita diferenciarse de las estructuras tradicionales, que esta muy vinculada a la expresión artística y que precisa de un posicionamiento menos formal y unida a un vínculo mucho más fuerte que el lazo meramente ideológico. Reflejo de esto es el análisis planteado, donde lo que se intenta mostrar es el modo en que desde una actividad diferente, poco tradicional se buscaba manifestar un posicionamiento y transmitir un mensaje determinado.

Asumiendo, por tanto, que la juventud es una categoría construida culturalmente, el análisis de las conductas juveniles estará mediado por el contexto socio histórico y por las relaciones de dominación presentes en cada sociedad. Definir a los jóvenes desde una perspectiva sociocultural implica superar los límites biológicos, como la edad y no presuponer la juventud como una categoría homogénea y que responde a una sola variable de identificación. Incluir aspectos cronológicos, familiares, culturales, psicosociales, institucionales y, principalmente la lógica de construcción de las diferencias etarias al interior de una determinada sociedad, constituyen requisitos indispensables en el análisis de las relaciones entre juventud y ciudadanía política.

En ese ánimo, entiendo que el concepto de ideología –definida como un conjunto de representaciones, presuposiciones, creencias y valores mediante los que se produce el significado del ser en el mundo Ariño (1997; 122)⁴, nos permite comprender cuáles son los mecanismos que se ponen en juego en la

construcción de la ciudadanía política de los “jóvenes” y que tipo de representaciones tienen nuestros actores acerca de la realidad política y social. Profundizar en este doble aspecto del problema, nos permitirá finalmente comprender sus propias valoraciones sobre la participación política y la ciudadanía y explicar por qué los espacios de construcción de ciudadanía política son distintos de las formas de participación y compromiso político social tradicional.

Pero hay una segunda respuesta y es la de que los jóvenes en realidad buscan manifestarse y participar en otros tipos de organizaciones que les permitan dar a conocer sus posiciones y expresarse de otra manera, como es en la mayoría de los casos a través de las expresiones artísticas-culturales.

Es una anticipación de sentido propia, que las preferencias de los jóvenes están dadas por los proyectos comunitarios, los grupos de teatro, la música, pero nada que se relacione directamente con alguna agrupación gestada en el seno de una institución y bajada a ellos. Reflejo de esto es la desarticulación de la **Dirección de la Juventud** de la Municipalidad de Villa Mercedes, que no solo no tiene una cabeza jerárquica o funciones delimitadas sino que sus antiguos miembros desconocen o niegan su vinculación a la misma o responden:

Lo que pasa... es que esta medio disuelto todo.... yo sigo medio coordinando... Este comentario muestra claramente la intencionalidad política respecto de los jóvenes que existe desde la gestión municipal de Villa Mercedes. Desarticular y desvincular de la participación institucional a la juventud, dejando la tarea a merced de voluntarismos o personalismos de unos pocos, colabora con objetivar el discurso de la apatía o falta de interés de parte de los futuros ciudadanos, que se traduce en el modelo de una democracia meramente delegativa y no participativa.

Para concluir, luego de las observaciones realizadas, que de ningún modo cierran el tema, sino que simplemente son el inicio de la tarea investigativa puedo decir que: la organización más vinculada al trabajo político en términos partidarios al menos no convoca a los jóvenes, ellos buscan manifestarse de otra manera, con objetivos mucho más específicos, y con intereses que los tienen a ellos mismos y a su generación como principales beneficiarios.

BIBLIOGRAFÍA

Heller, A (1987) Sociología de la vida cotidiana. Ediciones península. Barcelona. Sobre el concepto de vida cotidiana. Primera parte; I; páginas 19 a 26; Objetivaciones en sí y para sí. El para nosotros. Tercera parte; I; páginas 227 a 237

----- (1985) Historia y vida cotidiana. Una aportación a la sociología socialista. Editorial Grijalbo. México. La estructura de la vida cotidiana.

Shütz, A (1993) “Una fenomenología de la intersubjetividad en el mundo de la vida cotidiana” y “La estructura del mundo social”, en *La construcción*

significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva. Ed. Paidós. Barcelona.

Wolf, M (1988) *Sociologías de la vida cotidiana.* Ediciones Cátedra. Madrid.
Cap. I Irving Goffman o la descalificación de la inocencia.

¹ Algunos países extienden este rango, por ejemplo, colocando el inicio a los 12 años (Colombia y México), o terminándolo a los 29 (Portugal, México y España).

² Corresponde a una canción de Kameleba, banda de reague mercedina que dedica la canción a la Plaza San Martín y al tiempo de esparcimiento allí pasado.

³ Shütz, *La construcción significativa del mundo social*, pág. 193

⁴ Ariño, A (1997) *Sociología de la cultura: La constitución simbólica de la sociedad.* Editorial Ariel. España